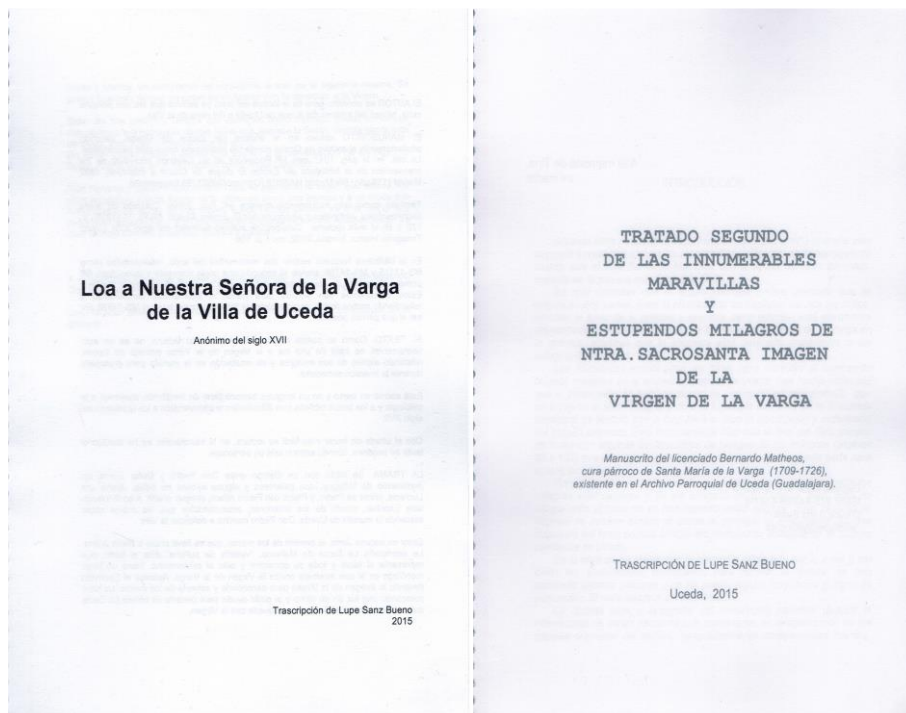


Sanz Bueno, Lupe. (Transcripción). *Loa a Nuestra Señora de la Varga de la Villa de Uceda. Anónimo del siglo XVII*. Sin lugar [Uceda]: La Autora, 2015. ISBN: 978-84-606-6180-1. 28 pp.

Sanz Bueno, Lupe. (Transcripción). *Tratado segundo / de las innumerables / maravillas / y / estupendos milagros de / Ntra. Sacrosanta imagen / de la / Virgen de la Varga. / Manuscrito del licenciado Bernardo Matheos, / cura párroco de Santa María de la Varga (1709-1726), / existente en el Archivo Parroquial de Uceda (Guadalajara)*. Uceda: La Autora, 2015. ISBN: 978-84-606-6181-8. 154 pp.

Reviewed by: José Ramón López de los Mozos  
(IS)



No es la primera vez que Lupe Sanz Bueno da a conocer aspectos poco conocidos -o totalmente desconocidos- acerca de la bibliografía conservada en el Archivo Parroquial de Uceda, referente a la Virgen de la Varga.

Sobre este mismo tema hagiográfico, escribió hace años una obra, hoy fundamental y necesaria para quienes deseen profundizar en la historia de Uceda: *Antigüedad venerable y aparición milagrosa de Ntra. Sra. de la Varga*<sup>1</sup>, además de un amplio libro *Uceda: notas sobre su historia, arte y costumbres*<sup>2</sup>, del que acaba de ver la luz la segunda edición aumentada, aunque con el nuevo título de *Historia de Uceda*<sup>3</sup>.

Su obra es más extensa, pero ahora nos interesa resaltar las obras citadas al comienzo, que tanta relación guardan con sus estudios hagiográficos anteriores.

I

<sup>1</sup> Madrid: Ayuntamiento de Uceda, 1988.

<sup>2</sup> Madrid: Amuravi, 1990.

<sup>3</sup> Madrid: La Autora, 2016.

La primera obra mencionada, la *Loa a Nuestra Señora de la Varga de la Villa de Uceda*. Anónimo del siglo XVII es, sencillamente, un texto teatral anónimo, aunque seguramente -como señala la transcriptor- una obra escrita por mandato del duque de Uceda o por algún clérigo de la villa, cuyo manuscrito permaneció durante muchos años en el archivo de la misma, desde el que pasó a formar parte de los fondos de la Casa de Osuna, donde, al parecer, fue catalogado como “auto sacramental” según menciona José María de Rocamora<sup>4</sup>. Del mismo modo, es decir, como “auto sacramental”, figura también en Julián Paz<sup>5</sup> y en el más cercano *Catálogo de autores teatrales del siglo XVII*<sup>6</sup>.

El caso es que en la Biblioteca Nacional de Madrid se conservan dos ejemplares del texto (MS-17.115 y MS-14.786). El segundo, que contiene partes ilegibles debido a su estado de conservación, es una copia corregida y aumentada del primero, pero ambos han servido para hacer la transcripción del trabajo que comentamos, refundiéndolos y completándolos, aunque teniendo como base el segundo manuscrito mencionado, que parece ser posterior al otro.

En realidad no se trata de un “auto sacramental”, sino de una simple “loa mariana”, en la que se relata alguno de los milagros de la Virgen de la Varga, además de su ocultación y posterior “aparecimiento” en la muralla que circundaba el lugar, con el fin de preservarla de su posible profanación por los musulmanes, un trabajo escrito en verso, muy barroco, en el que aparecen constantemente metáforas y alusiones múltiples tanto a la mitología como a la *Biblia*, lo cual dificultaría grandemente su comprensión por el pueblo coetáneo.

Para facilitar la lectura del texto, su transcriptor lo ha dividido en escenas, coincidiendo con la entrada o salida de cada uno de los personajes que, *grosso modo*, son trece:

“*Personas*: Don Diego; galán.- D<sup>a</sup>. Juana, dama.- El río Guadalix (enmendado: Lozoya), que es la esposa.- El río de Jarama, que es el esposo.- Pedro Esteban.- Marina, su mujer.- Jarfe, capitán moro.- La secta de Mahoma, que es la envidia.- Un moro o dos de acompañamiento.- Un sacristán.- Escobar, criado.- Henares, que es el Custodio.- Músicos”. (Seguimos el Ms., 17.115 de la BN. Catálogos de Huerta).

E.: D.<sup>a</sup> Jua. ¿Dónde vamos? (sic)

D. D.<sup>o</sup> Al jardín.

A.: De nuestras faltas el perdón os pido.

(En Sanz Bueno: de mis faltas el perdón os pido).

La trama comienza con el diálogo que se establece entre don Pedro y doña Juana, matrimonio hidalgo, con ciertos galanteos a través de alguna que otra escena en la que prevalecen los celos: Juana con Lucrecia, prima de Pedro, y Pedro, con Pedro Alfaro, antiguo criado.

D.<sup>a</sup> JUANA ¿Dónde vamos?

D. DIEGO Al jardín / donde verás aguas y flores / que están repitiendo amores / la mosqueta y el jazmín. / De ser cristal envidiando / se visten de mas blancura, / la rosa se hace más pura / por roja grana imitando.

<sup>4</sup> *Catálogo abreviado de los manuscritos de la biblioteca del Excmo. Señor Duque de Osuna e Infantado...* Madrid: Imp. de Fortanet, 1882, 101, y Biblioteca Nacional de Madrid HA/9828.

<sup>5</sup> *Catálogo de autos sacramentales, historiales y alegóricos por D. Jenaro Alenda*. Madrid: BRAE VI 1919, 770.

<sup>6</sup> Urzáiz, Héctor. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2002.

Después aparece en escena un tal Escobar, criado de los anteriores, que les informa acerca de los moros, que en aquel preciso momento están tratando de superar la muralla, por lo que don Pedro sale en defensa de la villa.

ESCOBAR Señor

D<sup>a</sup> JUANA Pues que hay Escobar

ESCOBAR Desdichas, ¿Qué puede haber? / Ya de España la invasión / fiera hasta Uceda ha llegado. / La muralla han asaltado. / y llega aquí el escuadrón / de Jarfe que es general / de aquesta fiera conquista.

La escena que se desarrolla seguidamente tiene lugar entre Jarfe, que es el capitán moro, a quien acompaña la secta de Mahoma, vestida de sultana -que representa al Islam, con su correspondiente carga de odio- y apresada a doña Juana.

JARFE No ha de quedar hombre vivo / ¡por Mahoma sacrosanto! / que d'esta canalla infame / tan ofendido me siento / que sólo está mi contento / en que su sangre derrame.

Aquí sigue un largo monólogo en el que se arremete contra la Virgen.

SECTA Llévala que en eso muestras / que eres descendente propio / de mi hijo y del profeta, / en cuyos valientes hombros / toda la máquina estriba / de estas muertes y destrozos / que ocasionando a Rodrigo / que viese a Florinda, logró / la invasión de toda España / que presto llegará a colmo.

Momento en el que aparece el Sacristán, que porta la imagen con el fin de esconderla de las manos de los infieles.

SACRISTAN Ya que la Villa es la entrada / del moro, y muchas ciudades / lo están por nuestras maldades, / esta joya reservada / sea de la fiera invasión, / que el moro apenas nos deja / las vidas: no forméis queja, / ¡Madre de Consolación!

El mismo Sacristán coloca una luz en un nicho construido en la muralla donde esconde la Virgen y, al pedir ayuda para cerrarlo, se ofrece la propia secta musulmana, de modo que, al marcharse el Sacristán, se apropia de la imagen de la Virgen, lo cual demuestra la estulticia de este.

SECTA Que por fuerza poco / con barca hubo de juntar / en que poder navegar / al cielo. En fatal destroz / haré en quien esto ocasiona, / pues la deja en mi poder. / Si sois Reina he de poner / a mis pies vuestra corona. / Patenas, sartas, corales / de quien adorna estas, / brazos/tenéis, y cual Sol pariste, / si allá una vez le perdiste / aquí le verás en pedazos / (quitasele).

Pedro y Marina -matrimonio de hortelanos que entra en la siguiente escena- hablan de la Virgen y de su devoción hacia ella.

MARIANA Yo no sé lo que os buscáis / en la iglesia cada día.

PEDRO No es sin causa, mujer mía

MARIANA Si es que acaso lamentáis / enviudar y haceros creso / no en mis días.

PEDRO Cosa es cierta / que no será sin ser muerta / vos

MARIANA Antes quedaras ciego / que yo tengo de traer / por vos más de dos lebrillos.

PEDRO No me andéis en titulillos / no sea el diablo, mujer / que sin que el hombre lo quiera, / torna en orilla de piedra / y os haga ser adivina / de ser creso.

También salen a relucir los ríos Lozoya y Jarama, que figuran como esposos; describen sus frondosas riberas y se dan cuenta de que la secta, que ahora viste de negro

como representación de lo maligno y demoníaco, es la culpable de los males que suceden en la zona.

JARAMA Entre estas gratas flores / que tributan de Chipre los amores / los pensiles hibleos, / pompas de mayo, del abril trofeos / rey y señor es del alba / hacen a esta salida alegre salva. / Aquí la azul violeta / de ti celosa se hace más perfecta / y la encarnada rosa / acredita su grana vergonzosa, / la azucena tu nieve / procura competir, más no se atreve

LOZOYA Mejor dirás que al prado / gentileza y verdor es aumentado / pues tu gracia y donaire / son gallardía al sol, lisonja alegre. / La nieve del acanto / del lirio el esplendor, / del alba el encanto, / del tornasol el oro, / pobres matices son bajo tesoro / para mí, pues tú solo / de mas rendida Clitia eres Apolo.

La secta, vestida de galán con ropas negrísimas, entabla una conversación con los ríos Jarama y Lozoya.

SECTA Qué es esto galán Jarama / que es esto Lozoya famoso / corre el uno por cristal / y nevada plata el otro. / Quien a su furia el cuidado, / aunque es sabedor de todo, / no ha de mostrar conocerlo.

JARAMA De conocer deseoso / estoy quién sois.

SECTA Yo soy lejos / de aquella tierra.

LOZOYA ¿Pues como / nuestro nombre sabeis?

JARAMA Quiero / dejar que hable aunque / (aparte) enojo / que caerá, pues albedrío / le di libre.

Pedro y Marina entran de nuevo en el papel participando en la conversación surgida entre los ríos y la secta.

PEDRO Ya he regado la huerta, / Marina dejadme un poco / descansar.

JARAMA Aqueste es / el hortelano.

MARINA En contra / de veniros a la iglesia / os venís a dormir, tonto, / ¿en casa no teneis cama?

PEDRO Mejor en aqueste poyo / me sabe que seis colchones / y mas que alcanza deste olmo / la sombra y esta grama / la cama me dará. / Esta piedra / por mi cabecera pongo, / si fuera la de Jacob / (más no soy yo tan divino) / mil bienes me prometiera / De aqueste sueño a la rorro / me podéis cantar Marina.

MARINA Con un rebenque de toro.

SECTA Jarama le quiere hablar.

PEDRO Yo me duermo. / (duerme)

MARINA Y yo me alejo. / (vase).

Siguen en escena el río Jarama, Pedro y la secta de Mahoma.

JARAMA Pedro

PEDRO Señor / (durmiendo entre sueños)

JARAMA Oye atento / lo que te digo.

PEDRO Ya oigo.

SECTA Quien sordo pudiera hacerse / que este el patón dichoso / por quien tal mal me promete.

JARAMA En este sagrado emporio / detrás del altar está / un nicho con piedras losas / cubierto, y en él la imagen / de mi Madre. Presuroso / levántate y ve al Prelado / a que con el clero todo / venga a sacarlas porque Ella / es el asilo devoto / de aquesta tierra.

PEDRO Ya voy.

SECTA        Pues soy el Leteo, poco / he de poder o he de hacer / que olvide el sueño.

Seguidamente la conversación se mantiene entre la secta, el río Jarama y el Henares, como Custodio.

HENARES    Aquí estoy

JARAMA     Esa infernal boca / cierra a ese monstruo

HENARES    Lucero / deslumbrado y fatal / solo el fuego sin la luz / y a la Varga vencedora / vuelve a hollar tu dura frente. / Ya ha salido de las sombras / en que tu envidia la tuvo / sepultada a nuevas glorias / y a tu pesar, a quien canta / tanta capilla sonora / y tanto santo halla, / a pesar de tu rabiosa / soberbia, a su imitación / a estas riberas todas / han de cantar sus loores / y celebrar sus victorias

[...]

SECTA        ¿Puede un ángel inferior / a mi jerarquía causar / pesares que me atormentan, / desaires que me congojan? / ¿Qué así a un serafín se atreva / que pudo con sus garzotos, / aun mas allá de los cielos, / ostentar su vana gloria? / ¡Un espíritu que apenas / sabe el cielo que le informa, / sabe el coro que le asiste, / sabe el móvil que le adorna!

Y por fin llega el momento de los “milagros”. En la iglesia, una leprosa y un mudo curan sus malatías, lo que provoca la ira de los de la secta que, finalmente, es sometida y se esfuma arrojando fuego aparatadamente, gracias a los rezos de los cristianos.

[...]

LEPROSA    Virgen Santa de la Varga, / Madre de misericordia, / con aqueste escapulario / limpiad aquesta leprosa.

HENARES    Con devoción y esperanza / el escapulario toma / de la Virgen.

PEDRO       Y la lepra / se imprime en él, / siendo otra Verónica. / Limpio como el oro / le queda el rostro.

LEPROSA    Señora, ¡ya estoy sana, / ya estoy libre!

[...]

PEDRO       Un mudo ha llegado ahora / a la imagen.

HENARES    Y le ha sido / el habla restituido. / (dentro)

MUDO        Todas las jerarquías alaben / vuestra gran misericordia. / Uceda yo soy el mudo / que hoy lengua y sentido cobra / por la Virgen de la Varga.

[...]

SECTA        Para no morir rabiando / déjame ir.

[...]

SECTA        ¡Pues rabio! / El aliento que respiro / y el fuego y horror que lanzo / infestara el orbe todo.

[...]

HENARES    Ya sale de su casa la Virgen.

SECTA        Y a mi el alma se me abrasa.

HENARES    Oye la letanía.

SECTA        Quisiera ensordecer

(Dentro) Santa María.

(Responden dentro) Ora pro nobis.

PEDRO       Menos el mochuelo

SECTA        No quiero que por mi se ruegue al cielo / Rabio de pena, de furor reviento / como mi horror, el largo pavimento / de los cielos no empaña / y como no me vengo, infausta España, / pues a despecho mío / juntas la devoción al fuerte

brío / con que Reina del orbe se corona / como no enlazo aquí sus corazones /  
quien mi furor resiste.

[...]

SECTA           Quién podrá ver (¡Ay! triste) / la luz celeste que mi horror embiste.  
/ Permite Henares trueque luminoso / al caos del gran Cerbero, la garganta / me  
ofrece de tu seno tenebroso / dame en ella reposo sin reposo / (Húndese al escotillo  
/ echando fuego)

HENARES    Ya tienes la licencia.

PEDRO       Que no vuelvas acá / sino que en humo te resuelvas, / al cielo se lo  
ruego.

[...]

En realidad se trata de un trabajo sencillo, muy frecuente entre los siglos XVII y XVIII, y que serviría, fundamentalmente, para ser representado los días de la fiesta correspondiente, con el fin de llegar al alma de los fieles y mantenerlos en la fe, es decir, una alabanza a la Virgen que nos recuerda las “entradas o embajadas de moros y cristianos”, cuyas representaciones fueron tan frecuentes<sup>7</sup>.

La transcriptor de la obrita ha sustituido las partes ilegibles del texto por xxx y ha corregido los errores ortográficos. También se han señalado algunas palabras de uso poco frecuente en la actualidad, cuyo significado se aclara mediante un sencillo glosario final.

## II

La segunda obra, titulada *Tratado segundo / de las innumerables / maravillas / y / estupendos milagros de / Ntra. Sacrosanta imagen / de la / Virgen de la Varga. / Manuscrito del licenciado Bernardo Matheos, / cura párroco de Santa María de la Varga (1709-1726), / existente en el Archivo Parroquial de Uceda (Guadalajara)*, es muchísimo más amplia que la anterior y completa el *Libro primero de la aparición milagrosa de Ntra. Sra. de la Varga*, que también transcribió Sanz Bueno<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Así, Villalba, Antonio. Introd. “Entrada de Moros y Cristianos en Albalate de Zorita”. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* (en adelante CEGU) 27 (1995): 135-190; Cozar, José Manuel y Vaquerizo, Francisco. “Alí el Africano. Gran batalla entre cristianos y moros dedicada a Ntra. Sra. del Madroñal, Patrona de Auñón. Por Nicomedes Crespo Viana, Auñón, 1898”. CEGU 26 (1994): 6-67, cuyo manuscrito se conserva en el Archivo Franciscano Hispano-Americano (A.F.I.A.), sig. 153/5; Aguado, José. “Entrada de Moros, representada por tradición en Millana”. CEGU 36 (2004): 267-305; “Parodia entre moros y cristianos original de D. F. de Tripita y arreglada por el Revdº. D. Emilio Sánchez para el pueblo de Peralveche en Septiembre de 1.924. Festividad de Nuestra Señora de los Remedios”. CEGU 23 (1992): 44-77; además de algunas “loas” y “soldadescas” que en realidad son “entradas de moros y cristianos”: López de los Mozos, José Ramón. “La Soldadesca de Hinojosa (Guadalajara): algunos datos y paralelismos”. CEGU 24 (1993): 217-248; ídem., “Loa en alabanza del Dulce Nombre de Jesús, representada en Majaerayo (Guadalajara), en 1806”. *Revista de Folklore*, e/p.; ídem., “La Entrada de Moros y Cristianos de Peñalén (Guadalajara), en 1953”. *Revista de Folklore*, e/p.; Benito, José Fernando. “Otra Loa a San Acacio en Utande (Moros y Cristianos)”. CEGU, e/p., aparte de la “Loa en honor a San Acacio, patrón de esta villa de Utande”. CEGU 11 (1989): 51-56.

<sup>8</sup> Madrid 1988. Obra que tanto tiene que ver con la NOVENA / Á LA SANTÍSIMA / VIRGEN MARÍA / DE LA VARGA. / VENERADA EN LA IGLESIA PARROQUIAL / DE SU TITULO DE LA VILLA DE UCEDA / ARZOBISPADO DE TOLEDO. / Antecede una breve y compendiosa his- / toria de su antigüedad, y ocultación en uno / de los muros de la Villa, prodigiosa con- / servación en él por ocho siglos, gloriosa / manifestación, é insinuación de / sus prodigios. / Á EXPENSAS DE LA DEVOCION. / EN MADRID: / EN LA OFICINA DE RAMON RUIZ. / AÑO DE 1797 [10 x 14 cm. 94 pgs.], que comentamos hace años: López de los Mozos, José Ramón. “Notas sobre la Virgen de la Varga, Uceda (Guadalajara) (Etnografía hagiográfica)”. *Revista de Folklore* 88 (1988): 139-142. García, Juan Catalina. *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX*, Pamplona: 2000, 739-740 (nº. 1.905).

Se trata de un texto en el que se han incluido “los manuscritos existentes en la iglesia parroquial de Uceda, que el cura Bernardo Matheos, con la ayuda de otras personas, recopiló en la primera mitad del siglo XVIII”. Señala la autora que quizás fuese probable que el propio Matheos tuviera en mente la edición de su obra en dos partes, dada la clasificación de los capítulos y la diferenciación existente entre los temas correspondientes a la primera y segunda parte: *La historia de la villa de Uceda y de la Virgen de la Varga*, en la primera parte y *Los Milagros de la Virgen*, en la segunda.

Al parecer, el trabajo que comentamos se inició en 1988, pero fueron muchas las dificultades que su transcriptor tuvo que salvar por lo que, según comenta Sanz Bueno, la transcripción hubo de hacerse a través de una copia en microficha que no contenía el texto en su totalidad, además de una fotocopia conservada en la Biblioteca Municipal de Madrid, lo que contribuyó a que al final del libro primero se añadieran las declaraciones de algunos testigos de los milagros “que ahora se han incluido de nuevo en esta segunda parte para completar el texto”<sup>9</sup>.

El estilo literario de Bernardo Matheos se corresponde con su fervor mariano y su especial devoción a la Virgen de la Varga, a la que defiende a ultranza de quienes la consideraban y denominaban como “del Carmen”, confundiéndola por culpa del escapulario con que aparece en las estampas datadas en aquellos años.

El libro contiene una lista de milagros tomada del informe que encargó en su fecha el Cardenal Silíceo, en la que además figuran las inscripciones contenidas en los cirios y los lienzos (ex-votos) que le regalaban los fieles agradecidos, así como los relatos de los sacerdotes que por allí pasaron. Curiosamente, y esto es muy interesante, hay que tener en cuenta, estadísticamente, que el mayor número de hechos milagrosos “relatados” (que no significa lo mismo que “acaecidos”), tuvo lugar en 1550, aunque en realidad, y según los informes del momento, algunos no pueden ser considerados como tales, por lo que se ordenó que antes de su declaración fueran debidamente investigados. La relación que incluye Sanz Bueno consta de sesenta y siete “milagros”, que se completan con tres anexos, algunas notas, un índice cronológico de los mismos -que comienza en 1492, con Diego Illescas, natural de Uceda, Cautivo de los moros, y termina en 1710, con Juan Lozano, de la Puebla de la Mujer Muerta, Despeñado- y un índice topográfico, de gran utilidad.

Dos trabajos interesantísimos que, con toda seguridad, contribuirán al mejor conocimiento de Uceda y su zona de influencia, y en especial, al de su mundo religioso, especialmente del relacionado con la Virgen de la Varga entre los siglos XV y XVIII: el primero para saber más acerca del teatro religioso de los siglos XVII-XVIII y el segundo, como ampliación a este tema tan importante que es el sentimiento religioso popular y sus consecuencias y derivaciones, como pueden ser las relaciones de milagros y los exvotos.

---

<sup>9</sup> Un interesante estudio sobre los milagros en Castellote, Eulalia. *Libros de milagros y milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII)*. Madrid: C.S.I.C., 2010, 160-179.